

UNIVERSIDAD DE GRANADA

FLORENTIA ILIBERRITANA

REVISTA DE ESTUDIOS DE ANTIGÜEDAD CLÁSICA



Nº31/2020

eug

En conclusión, este volumen presenta una plétora de contribuciones articuladas en torno a un tema, la geografía, lo suficientemente amplio como para ser abordado desde una perspectiva multidisciplinar. Lejos de constituir un obstáculo para el avance en el conocimiento de esos campos, la multidisciplinariedad del volumen acentúa la necesidad de abordar el estudio de los diversos mapas resultantes con un enfoque abierto y colaborativo.

Alberto J. QUIROGA PUERTAS
Universidad de Granada
aquiroga@ugr.es

Santiago MONTERO HERRERO. *Prodigios en la Hispania romana. Rayos, terremotos, epidemias, eclipses*, Madrid, 2020, Guillermo Escolar Editor, 350 pp., ISBN: 978-84-18093-58-6.

Pretendemos reseñar la obra de reciente publicación de Santiago Montero, catedrático de Historia Antigua en la Universidad Complutense de Madrid y especialista en Historia de las Religiones. Su reciente monografía es resultado del Proyecto de Investigación de tres años (2017-2019) titulado “Santuarios oraculares, ritos y prácticas adivinatorias en la Península Ibérica durante la Antigüedad”. Parte de los resultados de este proyecto han sido publicados en este libro impreso por la Editorial Guillermo Escolar, editorial especializada en la publicación de los trabajos rigurosos de grupos de investigación y departamentos de distintas Universidades españolas e iberoamericanas.

La temática del libro es sumamente novedosa al abordar el estudio de los prodigios en la provincia romana de Hispania desde el siglo III a.C hasta época cristiana. La importancia de los prodigios radica en que, como señala el propio autor, son un aspecto clave del pensamiento religioso romano y de la mentalidad colectiva del pueblo romano, al mismo tiempo que fueron instrumentos que se emplearon con distintos intereses políticos y militares.

La estructura del libro está compuesta por una introducción, tres bloques temáticos y las conclusiones. La introducción es una maravillosa contextualización sumamente pertinente para poder entender como actuaron estos prodigios en el funcionamiento de la religión romana, ya que actuaron a modo de avisos celestes sobre territorios romanos indicando una cierta pertenencia a la comunidad política romana. Sobre todo, el autor pone énfasis en cómo estos prodigios

funcionaron en el mundo provincial demostrando como estos fenómenos divinos no fueron privativos de Roma o Italia, sino que por el contrario se exportaron a otros lugares bajo la dominación romana. Además, se proporciona un listado completo de todos los prodigios registrados en las provincias romanas desde el 218 a.C hasta el principado de Vespasiano inclusive, lo cual corrobora hasta qué punto estos prodigios fueron frecuentes en territorios provinciales.

En toda la obra se constata la gran labor de investigación de las fuentes escritas y materiales, a través de la constante mención a inscripciones, representaciones iconográficas en distintos soportes, así como otras evidencias arqueológicas. Aunque es cierto que predomina el empleo de las fuentes escritas al ser las que ofrecen mayor información sobre esta temática.

El método de análisis del autor es bastante riguroso, ya que en todo momento compara los datos de los prodigios proporcionados en las fuentes escritas con otros similares acaecidos en diversos lugares y contextos, de manera que puedan arrojar luz a la interpretación y significación de estos prodigios desde la óptica romana. No solamente se analiza una única mención a un prodigio, sino de todas las evidencias rastreables del mismo en distintas fuentes, relacionando lo textual con lo material. El autor en este análisis también busca la parte más histórica y veraz de estos prodigios, al ser en su mayoría sucesos naturales sin explicación, se rastrea en la obra si realmente pudieron darse. Finalmente, se profundiza en cómo estos eventos pudieron ser interpretados por aquellas personas que los vivieron.

Los tres bloques temáticos en los que está dividido el libro se organizan en función de los sistemas políticos e ideológicos de la Hispania romana: un primer bloque está dedicado a los prodigios documentados durante la República, un segundo bloque está dedicado a los prodigios durante el Imperio, y finalmente, la última parte se dedica a los prodigios documentados durante la Hispania cristiana. Esta división de bloques está justificada por el propio autor cuando defiende como los prodigios han de ser estudiados como realidades no estáticas, y como deben de ser contextualizados en todo momento para comprender su desarrollo evolutivo en función de cada momento histórico. Esto queda constatado a lo largo de los capítulos al evidenciarse como estos prodigios van siendo monopolizados por distintos jefes militares romanos durante la República, posteriormente durante el Imperio quedan vinculados a la figura del emperador, y finalmente, durante la Hispania cristiana cuando adquirieron diferentes connotaciones de acuerdo a la nueva religión del momento.

Cabe señalar al mismo tiempo que en el libro se analizan todos los prodigios documentados en la Hispania romana, estando cada capítulo dedicado al estudio de cada uno de estos prodigios, la mayoría sucedieron en contextos militares o

en momentos de una cierta turbulencia, como son las guerras sertorianas y las guerras civiles durante época republicana, o posteriormente durante la dinastía julio Claudia o durante el periodo de inestabilidad tras la muerte de Nerón. Tras el reinado de Galba se da una ausencia de estos prodigios hasta época cristina del siglo V d.C. Por lo que se aprecia como los prodigios son un instrumento polivalente ligado al poder, que otorgan legitimidad al mismo a través del temor religioso.

Cabría matizar que en la estructura del libro se agradecería un apéndice en el que se desarrollase la correlación de abreviaturas de muchas de las fuentes escritas empleadas en este análisis documental de los prodigios, para así posibilitar un acceso más directo a los mismos al ofrecer la opción de consulta directa de estos prodigios en las fuentes al lector. Pese a esto, se trata de un extraordinario trabajo muy recomendado para aquellas personas interesadas en la temática del mismo. Es una gran aportación al conocimiento general de la Historia de Roma, y en particular, al conocimiento de la Hispania romana y de la Historia de las Religiones tanto en Roma como en sus provincias. Los resultados y conclusiones son extremadamente esclarecedores para entender el pensamiento ideológico y religioso romano, al mismo tiempo que permite entender y contextualizar un instrumento ligado al poder romano, al otorgar legitimidad a determinadas figuras, sobre todo militares.

Sin duda, desde nuestra perspectiva esta obra abre horizontes para continuar estudios de este tipo, más allá del estudio desde una perspectiva de la historia política, y que profundicen en las implicaciones más sociales que tuvieron estos signos divinos en la mentalidad romana.

No nos queda más que agradecer al autor su aportación al conocimiento de la Hispania romana desde una perspectiva religiosa.

Carmen María RUIZ VIVAS
Universidad de Granada
carmenruvivas@ugr.es